

**IX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios Socioculturales del Deporte
(ALESDE)
Deportes, prácticas democráticas y sociedad: nuevas encrucijadas y desafíos en las
tramas regionales**

Relación de la enseñanza de los deportes con los contenidos de Educación Física 3.

FaHCE. UNLP

Relação entre o ensino do esporte e os conteúdos da Educação Física 3.

FaHCE. UNLP

Eje 2: Deporte, educación y enseñanza.

Autoras:

Maria Eugenia Dominguez (UNLP) eugeniado1@gmail.com

Mónica Isabel Ghe (UNLP) - monigheroig@gmail.com

Resumen:

El programa de la asignatura Educación Física 3 está pensado en la relación de los contenidos de las tres unidades con la intencionalidad de brindar herramientas a los estudiantes en la enseñanza escolar y no escolar de los deportes en las juventudes. Si bien el programa está estructurado en tres unidades con contenidos específicos, el mismo permite un abordaje integral, donde se van encadenando los saberes.

La mirada está puesta en problematizar las prácticas desde un modelo didáctico crítico, donde se permita reflexionar, dialogar, participar en las situaciones prácticas grupales, teniendo en cuenta situaciones emergentes de la práctica docente.

En la unidad 1, el tema central son los discursos que representan en nuestra cultura a “las juventudes”. En la unidad 2, vinculamos la enseñanza de los deportes con nuevas perspectivas teóricas. En la unidad 3 se problematizan las prácticas en las diferentes instituciones no escolares y no tradicionales.

Palabras clave: Deporte Juventud Lógica interna Enseñanza

Introducción

UNLP. Tanto en sus contenidos teóricos como prácticos, brinda herramientas para que los

futuros profesores puedan desarrollar sus clases enseñando deporte en las escuelas secundarias y en clubes y otras instituciones.

Desarrollo

Si bien la Cátedra Educación Física 3 está compuesta, según la clasificación de Parlebas por deportes psicomotrices y sociomotrices, en este trabajo se abordará la enseñanza de deportes sociomotrices, siendo estos los deportes de conjunto, donde se caracterizan por tener comunicación y contracomunicación y donde participan varios sujetos que inciden en forma directa en las conductas que desarrollan sus compañeros y/o adversarios. Dentro de este grupo distinguimos a los deportes de cooperación (gimnasia rítmica, carrera de relevos), de oposición (luchas, deportes de raqueta uno contra uno) y de cooperación-oposición (Handball, Basquetball, etc.).

Los deportes psicomotrices son aquellos en que el sujeto participa en forma individual y la presencia de otros sujetos es inesencial (natación, salto en largo, gimnasia artística, etc.). Estos demandan principalmente de sus practicantes la realización de modelos de ejecución que tienen que ser lo más eficaces posible o la copia más fehaciente de un modelo o patrón que establece el reglamento o la biomecánica de las técnicas deportivas.

Nuestro objetivo es aportar a la enseñanza del deporte, especialmente de los juegos deportivos y deportes colectivos en relación a uno de los puntos del programa de Educación Física 3, teniendo en cuenta el gran interés que genera este tema en nuestros estudiantes, tanto para trabajar con jóvenes tanto en clubes como en el ámbito escolar. El programa “propone a los estudiantes reflexionar acerca de algunos discursos que, en nuestra cultura representan a las juventudes como un status pasajero y un momento de carencias, como así también respecto a las características y problemas relevantes de la Educación Física y la escuela secundaria de hoy” (Fotia, 2019). Para esto definimos a la juventud como una categoría construida socialmente y no exclusivamente por la edad y con límites fijos de carácter universal, no es algo en sí, sino que se construye en el juego de relaciones sociales. Cada sociedad, cada cultura, cada época definirá su significado. En este sentido se habla de juventudes en plural, por lo tanto, hay múltiples formas de ser joven. La construcción hegemónica del joven responde al estereotipo de un sector medio o alto como valencia positiva. El joven de bajos ingresos como valencia negativa. El pensamiento occidental moderno ha concebido al sujeto ideal como el sujeto adulto, completo, y los demás serán comparados con él, visión adultocéntrica. Como expresa Chaves (2005) en la investigación sobre las juventudes, las representaciones y discursos sobre el joven son como ser inseguro, en transición, no productivo, peligroso, rebelde, incompleto, desinteresado y sin deseo. Nos

parece interesante en la cátedra debatir sobre la mirada negativa que tiene la sociedad sobre las juventudes para poder enseñar y tener en cuenta los deseos y necesidades de los jóvenes en un sentido positivo y del poder hacer, del reconocimiento de las capacidades del sujeto y salir de la medición de la “normalidad”. La puesta teórica es pensar a las juventudes como posibilidad, lo que incluye todas las caras. Este concepto de tener en cuenta los deseos de los jóvenes estudiantes en relación a la teoría crítica se une a la forma de enseñanza de los deportes, donde los estudiantes son los protagonistas, saliendo del centro el profesor, favoreciendo la comunicación horizontal, reflexiva, sin autoritarismo, dialógica, siendo los estudiantes agentes principales en la construcción del conocimiento. Se parte de experiencias previas, reconstruyendo y reorganizando el conocimiento

La unidad 2 y 3 del programa, tiene como finalidad brindar a los alumnos herramientas para el análisis crítico de los procesos de la enseñanza de los contenidos de la Educación Física, tanto en contextos escolares como no escolares y cómo estos inciden en la formación de los jóvenes.

Tratamos de superar las orientaciones mecanicistas y técnicas de los modelos tradicionales como el empirismo y el racionalismo, para pararnos en las corrientes críticas. Para este enfoque tenemos en cuenta el concepto de la lógica interna de las situaciones motrices como aporte de la Praxiología motriz en el modelo sistémico estructural conceptualizado por Parlebas. La lógica interna es el “sistema de rasgos pertinentes de una situación motriz y de las consecuencias que entraña para la realización de la acción motriz correspondiente” (Parlebas, 2012, p.302). Según Hernández Moreno, (1994), expresa que, “el concepto de lógica interna remite a considerar cómo, en un juego determinado, se presenta la relación entre el jugador y [...] los elementos constitutivos de la misma”. La lógica interna se trata del documento de identidad de la práctica considerada, el cual reúne sus características pertinentes más destacadas. Todo ejercicio, todo juego, todo deporte, se puede analizar según sus elementos de lógica interna.

La relación de la Praxiología con las teorías críticas estaría pensada como sistémica-estructural, donde todos los elementos -estrategia, táctica, técnica, materiales, espacio, reglamento, comunicación motriz - que componen la estructura de un deporte son necesarios, se complementan y no puede faltar ninguno. (Domínguez, 2023, p. 69). Los elementos que componen esa estructura cobran sentido a partir del todo, no pueden ser analizados por separado.

La forma de abordar la enseñanza se apoya en criterios de orientación deportiva y táctica. Para esto, Devís y Sánchez (1996) nombran a tres tipos de modelos centrados en el juego:

vertical, horizontal estructural y horizontal comprensivo. Todos, se caracterizan por la importancia que prestan a la formación táctica del alumno.

Tomaremos como ejemplo, el inicio de la enseñanza del handball para los tres modelos alternativos. El modelo vertical de enseñanza empezaría trabajando tanto la táctica como la técnica del alumno. Se eligen juegos que abordan su ejecución técnica y los conceptos tácticos asociados a la misma, como son los desmarques o los espacios libres. El modelo horizontal comprensivo en primer lugar evitaría una iniciación específica al handball, pero empezaría trabajando esos conceptos tácticos, utilizando pelotas de diferentes tamaños, dada la dificultad que supone la utilización del elemento propio del handball. Por último el modelo horizontal estructural, al igual que el horizontal comprensivo, no abordaría la enseñanza del handball directamente, sino que empezaría tratando de incorporar reglas en la medida que el juego lo amerite, e iría aumentando la dificultad mediante la mayor complejidad en la relación consigo mismo (dominio), con oponentes, con compañeros (pase), con compañero y oponente, con compañero, oponente y objetivo (lanzamiento), ..., y así sucesivamente, con un aumento progresivo de la dificultad técnica y táctica. Cuando persiste la dificultad técnica de un gesto, trabajamos ejercicios analíticos o sintéticos que permitan la ejecución del mismo. Una vez resuelto el problema técnico, se vuelve a jugar globalmente. Fotia (2012), expresa que no debemos confundir al ejercicio global con el juego en sí mismo. Una de las diferencias es que en el primer caso se repite una situación preestablecida, sobre la cual está puesta la atención del jugador. Complementariamente si fuera necesario, ante la reiteración de errores podríamos sacar a los jugadores del ejercicio global empleando una fase de análisis de la situación para luego volver al mismo. Los ejercicios analíticos y sintéticos deben ser mantenidos para compensar carencias individuales, pero no deben constituirse en el centro del entrenamiento o de la clase. Desde los inicios es necesario abreviar y acelerar el pasaje entre los “fundamentos” y “el juego”, poniendo a los jóvenes en la condición de jugar con ellos.

Cuando hablamos de estrategia, técnica y táctica, Riera (1999), expresa que el concepto de estrategia va asociado al objetivo principal y conlleva una planificación previa con una perspectiva global. Se basa en un planteamiento a priori, anticipando situaciones que se dan o se podrían dar en la competición. Parafraseando al mismo autor, la táctica es la decisión del jugador frente al oponente. Es la adaptación a la existencia de una oposición. Técnica es la ejecución, interacción con la dimensión física del entorno y eficacia.

Lo anterior se refiere a si la enseñanza se inicia y continua en un deporte determinado (modelo vertical) o es común a varios deportes (modelo horizontal) y a la relevancia que

tiene los principios tácticos, sobre todo en los comienzos del juego deportivo. La importancia de estos principios es mediante el uso de juegos modificados o simplificados, buscando la comprensión en cada juego mediante la participación de los estudiantes. Se caracterizan por el número reducido de jugadores, tamaño reducido del terreno de juego y flexibilidad en las reglas.

Conclusiones

A partir de las observaciones y experiencias de los estudiantes de educación física se generó un interés por la enseñanza de los deportes de conjunto a partir de percibir que era un tema actual en las escuelas y los clubes, donde se priorizaba el modelo mecánico, tecnicista sobre el modelo crítico reflexivo, de esta mirada surge el objetivo de seguir visibilizando esta forma de enseñanza de los deportes a través de juegos modificados con preponderancia de la táctica alejándolos de los modelos tradicionales.

Siguiendo a Fotia (2013), pone el eje en la resistencia al cambio, donde visibiliza a las nuevas generaciones de profesores que se suceden sin cambios pedagógicos en las clases de educación física. El acento sigue exclusivamente en la ejecución sin reflexionar entre otras cosas sobre los análisis críticos de las prácticas corporales, como también la falta de especialización en juventudes para trabajar en las escuelas secundarias que les permita a los docentes actuar sobre las representaciones negativas de los jóvenes, comprender sus características, sus deseos, sus necesidades y por sobre todas las cosas sus “posibilidades”, agravado en contextos críticos de vulnerabilidad.

Tenemos el desafío en este tiempo de abrir las fronteras de la visión adultocéntrica, entendiendo que ésta impide el reconocimiento de las juventudes y su cultura, excluyendo la reflexión y la decisión de temas que resultan de su interés directo. Indudablemente nos debemos preguntar ¿sobre nuestras prácticas institucionales, nuevas líneas de investigación y proyectos de extensión.

Desde la cátedra, la intención es profundizar y seguir construyendo nuevas alternativas de enseñanza, sin intención de prescribir una forma de actuar, sino entender a la tarea de enseñar como un compromiso ético.

Referencias Bibliográficas

Chaves M. (2005). Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. En: Revista Última Década N°23, CIDPA Valparaíso, Chile. Diciembre. PP. 9-32. Disponible en:

- Devís, J. y Sánchez, R. (1996). La enseñanza alternativa de los juegos deportivos: antecedentes, modelos actuales de iniciación y reflexiones finales". En J. A. Moreno y P. L. Rodríguez (comps) Aprendizaje deportivo. Murcia: Universidad de Murcia, 159-181.
- Domínguez, ME. (2023). La enseñanza de la natación: quiebres y continuidades entre las teorías tradicionales y críticas. (Tesis de maestría). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata
- Fotia, J. (2013) Voleibol, Lógica interna e Iniciación. En: Revista Acción Motriz N° 10, Las Palmas de Gran Canaria, Accafide.
- Fotia J. (2013). Educación Física y escuela secundaria: una visión desde la supervisión. En: Cachorro, G. y Cambor, E. (compiladores). Educación Física y Ciencias. Abordajes desde la pluralidad. Buenos Aires: Biblos,
- Hernández Moreno, J (1994). Fundamentos del deporte: análisis de la estructura del juego deportivo. Barcelona: Inde.
- Parlebas, P (2012). Juegos, deporte y sociedades. Léxico de Praxiología motriz. Barcelona: Paidotribo.
- Riera Riera, J. (1995). Estrategia, táctica y técnica deportivas. Apunts Educación Física y Deportes. (39), 45-56